

Corte Suprema: interés, confianza y méritos



◆ Adán Hilario Suazo Molina
Coronel de Aviación (retirado)

La elección de la Corte Suprema de Justicia, ha sido lograda; después de largos debates, negociaciones, shows publicitarios y algunos exabruptos, se alcanzó la meta deseada por algunos y rechazada por otros. Según los expertos en política hondureña, todo este proceso atípico y novedoso obedeció nada más que al fortalecimiento y aseguramiento del proceso democrático.

Consideramos en particular que este proceso, aún con los señalamientos normales de la oposición, tiene grandes fortalezas, una de ellas es la labor realizada por la Junta Nominadora, quienes supieron administrar tiempo paciencia y esfuerzo, para presentar al soberano Congreso Nacional, una nómina de cuarenta y cinco abogados sin dudarlo los mejores de los que se presentaron al proceso. El reconocimiento es importante también brindárselo a la directiva del Congreso Nacional, quienes supieron, calmar las aguas y canalizar las pasiones para culminar el evento en paz como la patria lo merece.

Es importante recordar, la teoría clásica de Montesquieu referente a los frenos y contrapesos que se debe ejercer entre los poderes del Estado, lo cual también puede reflejarse y practicarse en lo interno de los mismos poderes, tal es el caso de nuestro Poder Legislativo, cuya conformación partidaria, vaticinó que este sería un Congreso, dinámico, propositivo y productivo, aunque racionalmente conflictivo, producto de una oposición férrea pero constructiva. La triste realidad es otra, lo hemos observado en el proceso de votación de los magistrados, cuando se presentó la gran oportunidad de elegir con elegancia, se dispusieron a montar un show inexplicable. ¡Un no o una x! Por favor, si no deseaban votar por una planilla, pues tenían treinta opciones mas; solo hay que recordar, que algunos de los candidatos mejor calificados no alcanzaron ningún voto.

La oposición es necesaria y saludable; más no es consecuente oponerse a todo sin propuestas y soluciones lógicas, eso no es oposición es simple intransigencia.

“En política, los intereses son permanentes, y priman sobre la amistad o enemistad” esta es una manifestación que se escucha frecuentemente, el interés fue sin lugar a dudas, la principal influencia, que prevaleció en esta elección. Igual sentido de importancia se le dio, a la confianza, la cual debía ser consecuente con la confiabilidad o conocimiento que tenían los candidatos a elegir, principalmente para la dirigencia del Partido Liberal y del partido de gobierno. Curiosamente, el mérito siendo uno de los principales elementos axiológicos a observar en la escala de valores y principios, no fue o no constituyó por sí mismo, la piedra angular del proceso; hago esta observación citando un solo hecho, el candidato mejor calificado del grupo masculino no obtuvo ningún voto. Con esto no pretendo restarles méritos a los magistrados elegidos; reconozco que es difícil alcanzar resultados perfectos y satisfacer todas las opiniones, pero la lucha y esfuerzo por el fortalecimiento institucional requiere que se aplique y observe el parámetro citado.

Retos importantes y delicados, enfrentará la nueva Corte Suprema, el compromiso es mayor considerando el arduo proceso que tuvieron que enfrentar. Estamos en la gran expectativa del inicio de funciones de la MACCIH, están pendientes de resolución los juicios emblemáticos principalmente el caso del IHSS, dar continuidad a las extradiciones, y una infinidad de tareas relacionadas a la mora judicial, la corrupción, la transparencia y todas las acciones necesarias para fortalecer este poder del Estado y recuperar su imagen y confianza ante el pueblo hondureño.

Es necesario que como pueblo superemos cualquier antagonismo, igual es el caso de la clase política, quienes mantienen fricciones y rencores a causa de sucesos que deberían ser superados, debemos observar los resultados que produzca la nueva Corte Suprema, confiar en su profesionalismo, entendamos la importancia que reviste su labor, de esto depende la estabilidad del país.

La historia reciente ha sido traumática, el mantenerse fuera de tentaciones parecidas es mandatorio.